



¿Nueva pandemia? viruela sÁmica ha infectado a 100.000 personas

Description

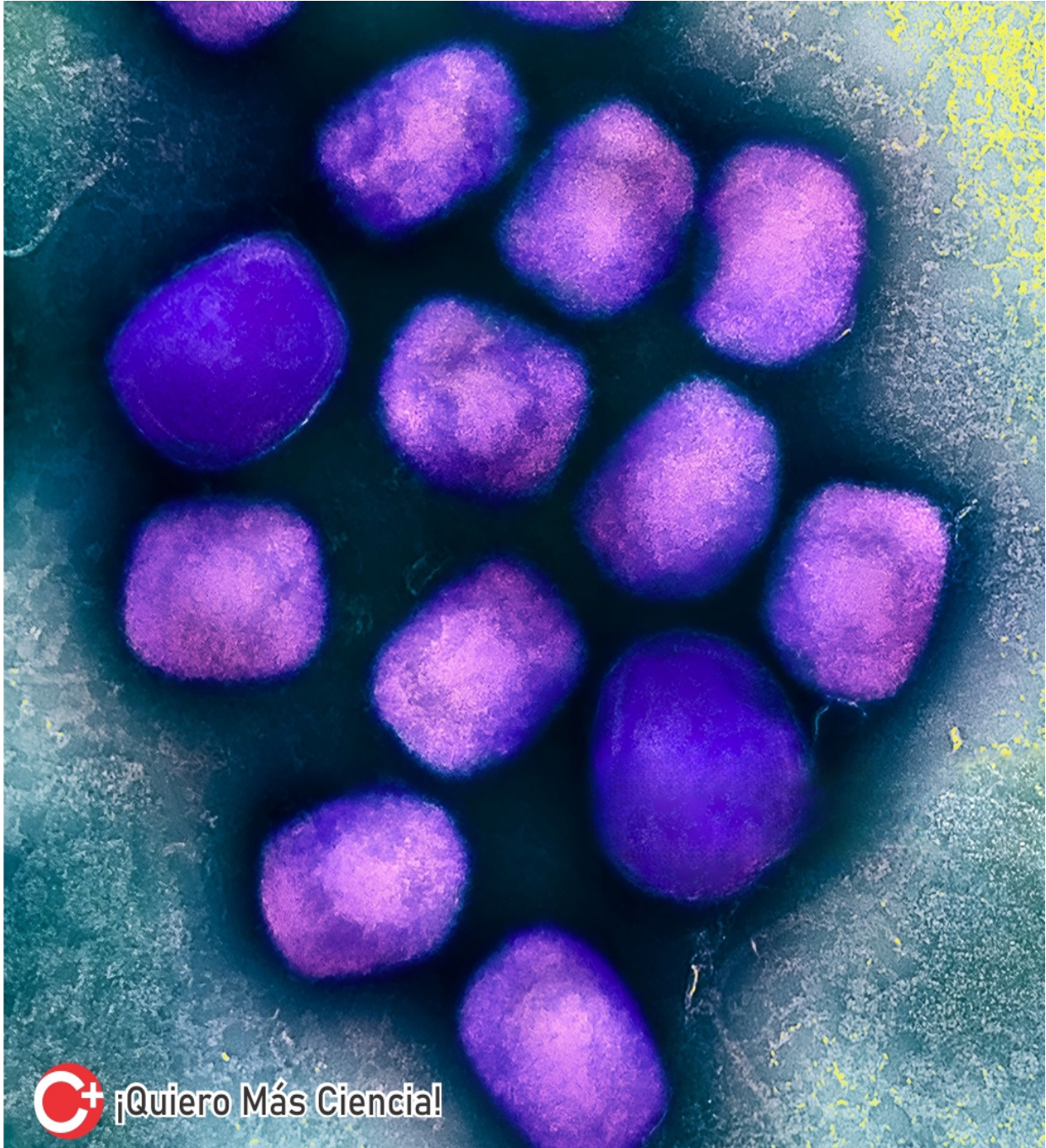
Los sÁntomas iniciales de la viruela sÁmica incluyen fiebre, dolor de cabeza, ganglios linfÁticos inflamados y dolor muscular. En etapas posteriores, aparece una erupci3n cutÁnea distintiva que progresa a travÁs de diferentes estadios.

CONTENIDOS

Viruela sÁmica: Un virus zoon3tico con resurgimiento global

El mpox, anteriormente conocido como viruela del mono, ha irrumpido en el escenario mundial como una amenaza para la salud pÁblica. Este virus zoon3tico, perteneciente al gÁnero Orthopoxvirus, comparte similitudes con la viruela erradicada, pero presenta caracterÁsticas 3nicas que lo distinguen. Si bien se identific3 por primera vez en primates no humanos en la dÁcada de 1950, el mpox ha experimentado un resurgimiento preocupante en los 3ltimos a±os, particularmente a partir de 2016 en Nigeria.

La [Organizaci3n Mundial de la Salud](#) ha declarado que la nueva cepa del virus de la viruela sÁmica, que se propaga rÁpidamente por la frontera oriental de la RepÁblica DemocrÁtica del Congo, es "[la mÁs peligrosa hasta ahora](#)". El brote actual se ha propagado principalmente a travÁs de la transmisi3n sexual, aunque tambi3n existen evidencias de contagio por contacto directo de piel con piel. La infecci3n ha alcanzado a escolares, profesionales de la salud y familias completas.



El mpox tiene sus raíces en África central y occidental, donde ha circulado entre animales salvajes durante décadas. Los primeros casos humanos se documentaron en la década de 1970.

Transmisión y síntomas: Contacto cercano y erupciones distintivas

La transmisión del mpox se produce principalmente por contacto físico cercano con lesiones cutáneas infectadas o fluidos corporales de un individuo enfermo. La transmisión sexual también se ha convertido en una vía importante de contagio en el brote actual. Los síntomas iniciales del mpox incluyen fiebre, dolor de cabeza, ganglios linfáticos inflamados y dolor muscular. En etapas posteriores, aparece una erupción cutánea distintiva que progresa a través de diferentes estadios, desde máculas planas hasta ampollas llenas de líquido y costras. La erupción

suele concentrarse en la cara, las manos y los pies, pero puede extenderse a otras partes del cuerpo.

Viruela sÁmica: Soporte y antivirales

Si bien no existe un tratamiento especÁfico para el mpox, el manejo de la enfermedad se centra en el alivio de los sÁntomas y la prevenci3n de complicaciones. El cuidado de apoyo, que incluye hidrataci3n, descanso y control de la fiebre, es fundamental para la recuperaci3n del paciente. [En casos graves, especialmente en individuos inmunodeprimidos](#), se pueden administrar antivirales de amplio espectro como el tecovirimat y el brincidofovir.

Te Puede Interesar:

Historia y evoluci3n del virus: De África a un escenario global

El mpox tiene sus raÍces en África central y occidental, donde ha circulado entre animales salvajes durante dÁcadas. Los primeros casos humanos se documentaron en la dÁcada de 1970, principalmente por contacto con roedores infectados. A lo largo de las dÁcadas siguientes, el virus ha experimentado diversas mutaciones genÁticas, dando lugar a dos clados principales: el clado I, asociado a una mayor letalidad, y el clado II, mÁis prevalente en África occidental y con un menor Ándice de mortalidad. El brote actual se caracteriza por la circulaci3n del clado II, con algunas subvariantes que muestran una mayor capacidad de transmisi3n.

VIRUELA SÍMICA O DEL MONO

EJEMPLOS VISUALES DE SARPULLIDO POR VIRUELA SÍMICA O DEL MONO



La erupción cutánea del mpox suele concentrarse en la cara, las manos y los pies, pero puede extenderse a otras partes del cuerpo. La erupción pasa por diferentes etapas, desde máculas planas hasta ampollas llenas de líquido y costras.

Viruela símica: Mutaciones y nuevas subvariantes

Los avances en la investigación del mpox han permitido una mejor comprensión del virus y sus mecanismos de transmisión. El análisis genético de muestras [antiguas ha revelado la evolución del virus](#) desde su aparición en la década de 1950 hasta el brote actual. Los [estudios han identificado mutaciones en el genoma](#) del virus que podrían estar relacionadas con su mayor transmisibilidad y potencialmente con una mayor virulencia. Además, se

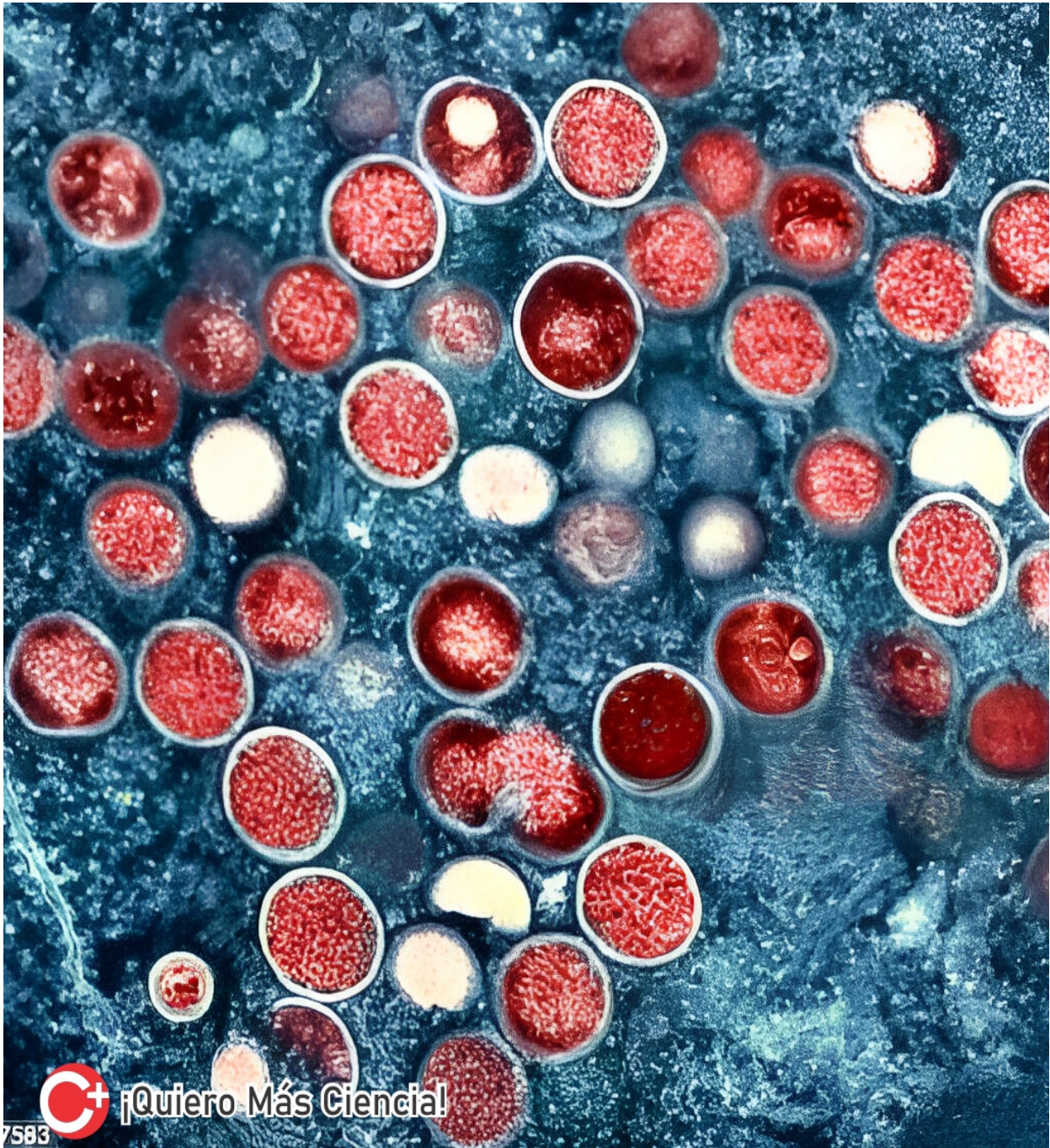
han detectado nuevas subvariantes del clado II, como el clado IIb, que requieren un seguimiento y análisis exhaustivos para evaluar su [impacto en la salud pública](#).

Vacunas y prevención: Un desafío pendiente y la importancia de la salud pública

Actualmente no existe una vacuna específica para el mpox, aunque la vacuna contra la viruela ha demostrado cierta eficacia en la prevención de la enfermedad. Se están realizando investigaciones para desarrollar una vacuna específica contra el mpox, con una candidata de ARNm en ensayos clínicos. La prevención del mpox también depende de medidas de salud pública como el aislamiento de casos confirmados, el rastreo de contactos y la educación sobre la transmisión y los síntomas.

El papel de la comunicación en la salud pública: Clave para la respuesta efectiva

Una comunicación efectiva por parte de las agencias de salud pública es crucial para controlar la propagación del mpox. Es fundamental proporcionar información precisa y actualizada sobre la transmisión, los síntomas, las opciones de diagnóstico y las medidas preventivas. La comunicación abierta y transparente también es esencial para combatir el estigma y la discriminación asociados con la enfermedad.



Los avances en la investigación han permitido identificar mutaciones en el genoma del virus mpox que podrán estar relacionadas con su mayor transmisibilidad y potencialmente con una mayor virulencia. Se han detectado nuevas subvariantes del clado II.

Para seguir pensando

El resurgimiento del mpox pone de relieve la importancia de la vigilancia continua de los virus zoonóticos y la preparación para futuras amenazas a la salud pública. Los sistemas de vigilancia deben estar atentos a la aparición de nuevos casos y variantes, mientras que se deben fortalecer las capacidades de diagnóstico y respuesta rápida. La colaboración internacional y el intercambio de información son esenciales para combatir eficazmente las enfermedades emergentes como el mpox.